• Minimizan la probabilidad de un 40 a un 60 por ciento

LAS PÍLDORAS ANTICONCEPTIVAS PREVIENEN LA APARICIÓN DE CÁNCER DE OVARIO Y ÚTERO

• Potencialmente, pueden reducir el riesgo de cáncer en general, del cáncer colorrectal en específico y de la enfermedad pélvica inflamatoria

Es un grave error automedicarse y los anticonceptivos no son la excepción. Consulte siempre a su ginecólogo para que le recete el que más le convenga.

Dr. Raúl Soto, médico participante en el Congreso Centroamericano y del Caribe de Ginecología, conversó con LA PRENSA LIBRE acerca de las ventajas y cuidados de los anticonceptivos orales.

El ginecólogo Phillip Smits detalla que, lejos de generar cáncer, los anticonceptivos orales previenen la aparición de cáncer de ovario.

SANDRA GONZÁLEZ VARGAS
sgonzalez@prensalibre.co.cr
Fotos: Marcos Valderrama

Prácticamente desde su aparición a inicios de los años 60 las píldoras anticonceptivas han contribuido al control de la natalidad y a una vida sexual más placentera y sin temor a un embarazo no deseado. Sin embargo, los mitos se han dejado sentir y uno de los más fuertes es que las píldoras generan cáncer de ovario.

Hoy, varias décadas después el mito persiste, sobre todo entre las usuarias, quienes no dejan de temer ingerirlas por temor a contraer cáncer.

El ginecólogo Phillip Smits, quien visitó el país para participar en el Congreso Centroamericano y del Caribe de Ginecología, promovido por Bayer, enfatiza sobre estas creencias populares que el temor al cáncer es una de las más equivocadas. Según el galeno, "lejos de generar cáncer, los anticonceptivos orales previenen la aparición de cáncer de ovario".

Explica que en los últimos diez años los datos científicos señalan que los anticonceptivos orales minimizan la probabilidad de padecer cáncer de ovario hasta en un 40 por ciento y su ingesta prolongada aumenta esta posibilidad hasta en un 60 por ciento.

"Los datos no son concluyentes en acertar el porqué, pero se asocia al hecho de que las hormonas son malas para el organismo. Ejemplo de ello es que las mujeres que no han tenido hijos tienen más probabilidad de padecer de cáncer; contrario a aquellas que han tenido varios embarazos".

La función de las píldoras anticonceptivas es inhibir la ovulación y por ende la presencia de hormonas en el organismo femenino.

Smits, sin embargo, aconseja a las mujeres que visiten al médico para que les recomiende la mejor opción anticonceptiva, según sus características, y considera un grave error la automedicación, que sí podría afectar la salud de la mujer en caso de que no sea la correcta.

"Hay mujeres a las que la píldora les resulta muy efectiva, pero hay otras que no y para ello hay opciones ultrauterinas o inyectables que les pueden resultar más convenientes. No se trata solo de buscar la mayor eficacia en la anticoncepción, sino de hacerlo tomando en cuenta la salud integral de la mujer", detalla el médico Raúl Soto, participante en el Congreso.

El desarrollo de las últimas décadas ha permitido algunos beneficios adicionales tales como menstruaciones más ligeras y menos dolorosas y la reducción del riesgo de embarazo ectópico. Además, entre los beneficios se suma la mejoría en los síntomas de Trastorno Disfórico Premenstrual, acné y sangrado menstrual abundante.

CON CUIDADO

No obstante, en materia de anticonceptivos orales no todo es positivo, ya que definitivamente el aumento en el riesgo de Tromboembolismo venoso es una realidad. A este se suman algunos otros trastornos como náuseas, sensibilidad mamaria, dolor de cabeza, acné, disminución de la libido, cambios del ánimo, cambio de peso y sangrado uterino irregular.

El riesgo de padecer trombosis aumenta durante el uso de anticonceptivos orales combinados y va en función de dosis altas de estrógenos, aumento del Índice de Masa Corporal, aumento de la edad, reinicio/cambio de anticonceptivos orales combinados después de una interrupción de la píldora menor o igual a 4 semanas, durante los primeros meses de uso.

ANTICONCEPTIVOS Y FACTORES DE RIESGO

Antes de elegir un anticonceptivo, la mujer debe conocer sobre factores de riesgo, de manera que tenga los elementos suficientes para decidir si el utilizado es una opción anticonceptiva adecuada para ella.

Los factores de riesgo incluyen:

Fibrilación auricular
Dislipoproteinemia
Hipertensión arterial
Migraña
Obesidad
Tabaquismo
Diabetes mellitus tipo 2
Enfermedad valvular cardíaca
Antecedentes familiares y personales de trombosis
Mutaciones genéticas que afectan la coagulación como la trombofilia

A mayor edad, mayor es el riesgo
Cirugía de piernas
Cirugía mayor
Trauma mayor
Inmovilidad prolongada